

Acumulación de capital y estructuración espacial: un caso de crisis no resuelta. El sector industrial colombiano 1968-1986**

JAIRO ENRIQUE RODRIGUEZ HERNANDEZ*

RESUMEN

El trabajo establece una relación entre el proceso de acumulación de capital y la distribución espacial de la industria a partir del concepto de "espacio regional". A este respecto el período analizado corresponde a una etapa de doble crisis: de una parte, la del patrón de acumulación en el que se intentó desplazar al sector industrial por el financiero como sector líder; y de otra, la del modelo de distribución espacial de la industria que evidenció los inconvenientes del alto nivel de concentración que él mismo generó.

En este número de la revista está incluida la parte que toca al modelo de acumulación y la crisis del sector industrial, dejando los aspectos espaciales y las conclusiones para el siguiente.

I. UNA ANOTACION TEORICA

Dos tendencias contrapuestas se mueven hoy por hoy en los estudios teóricos y prácticos acerca del espacio y su utilización. Una primera, más arraigada y difundida, se centra en el problema de la ocupación del espacio y de las formas cómo podría ser usado de la manera más racional posible. El espacio es, en esta vertiente, una realidad neutra que sirve de marco indiferenciado al desarrollo de distintas actividades en cualquier tiempo: razón por la que estos estudios centran su atención en los objetivos y sujetos que ocupan "espacios" independientemente de su función y para los cuales solo es posible establecer relaciones entre distancias y flujos.

La segunda tendencia, en conformación, analiza el espacio a partir de los procesos sociales que se desarrollan en él. Aquí, son los hombres reales y concretos los que determinan el uso-desuso del espacio. No existe el espacio ahí afuera independiente de las relaciones sociales sino que éste es constitutivo de ellas. En resumen, el espacio no es más que una creación social, es un espacio social donde se desenvuelven procesos económicos, políticos, culturales, ideológicos, etc.

Esa primera tendencia que se acaba de señalar es la que ha predominado en ciencias como la geografía y la economía tradicional. En particular esta última ha dado origen a dos enfoques: el de **las teorías de la localización** (muy utilizadas por los administradores) y el de **las teorías de la economía regional**. A ambos enfoques se les puede señalar su parcialidad en el análisis de procesos que no son únicamente económicos y su constante

* Administrador Público ESAP
Economista Universidad Nacional
Profesor Principal EAN

** Ponencia presentada al "Encuentro de Investigadores en Administración de Empresas". Bogotá 1988.

tendencia a la postulación de situaciones de equilibrio¹.

La segunda tendencia, decíamos, analiza el espacio como creación social donde se desenvuelven relaciones sociales que son las que determinan niveles de ocupación-desocupación del espacio, y responden a la articulación de una estructura compleja en sus niveles económico, político-jurídico, e ideológico como es una formación social.

Dentro de esta perspectiva al analizar a las sociedades actuales nos encontramos que los "espacios" asumen funciones económicas que son determinadas o regidas por el proceso de acumulación de capital. A este respecto lo característico ha sido el elevado grado de concentración de la actividad económica (en particular industrial) en unos determinados puntos del espacio (las ciudades) frente al abandono de muchas otras áreas, lo que nos muestra de pasada cómo este tipo de desarrollo tiene muy poco de homogéneo espacialmente hablando. Más bien se debe hablar de un desarrollo desigual que genera unas condiciones favorables o desfavorables a distintas actividades y "lugares" según sean las posibilidades de acumulación de capital. El capital establece así una auténtica estructura espacial en el sentido que establece una jerarquía entre centros urbanos y las regiones que la circundan dando origen a lo que aquí se denominarán "espacios regionales"². Así, cada espacio regional se integra de un diverso número de ciudades de diferente importancia articuladas entre sí al realizar funciones de producción, circulación o simplemente realización de la producción; es decir, incluye regiones propiamente capitalistas y espacios mercantiles donde se dan actividades no solo industriales sino también agropecuarias, comerciales, etc. Dentro de cada espacio regional, igualmente, pueden presentarse distintas relaciones de producción lo que da origen a una estructura diferenciada de clases sociales.

Basados en este segundo enfoque se intentará el análisis que sigue.

II. UNOS ANTECEDENTES NECESARIOS

El marco analítico señalado, al centrarse en el análisis de procesos sociales, hace de la historia uno de sus pilares. Y en particular en el caso del espacio ello es rescatable, pues la sociedad no construye el espacio a su antojo sino que toma un punto de partida ya dado. Como diría Alain Lipietz: "La sociedad recrea su espacio sobre la base de un espacio concreto, siempre dado, heredado del pasado"³.

En el caso colombiano es bien importante hacer un recuento, así sea muy breve, de cómo se configuró ese espacio concreto que vendrá a transformar el desarrollo industrial.

Es Colombia un país de regiones, su geografía ha determinado cinco espacios naturales que son la región Andina, la costa Atlántica, la costa Pacífica, la región de Los Llanos Orientales y la Amazonía; las cuales han sido la base del asentamiento poblacional y económico con diferentes dinámicas a lo largo de la historia. Así la Conquista y Colonización española en su afán de dominar a las poblaciones aborígenes, van a crear una serie de poblados cuya característica básica es el aislamiento. El período post-independentista con sus idas y venidas entre el centralismo y el federalismo fortalecerá esa tendencia centrífuga en la medida que las élites locales buscan hacer de sus regiones su reino de poder. Solo en el último cuarto de siglo y dado el poder económico que alcanza el sector terrateniente y comercial, fundamentalmente a través de la economía cafetera, es que se afianza la tendencia centralista que se plasmará en la constitución de 1.886 haciendo de Colombia una república unitaria organizada bajo el principio de la "Centralización Política y Descentralización Administrativa".

Es a partir de esta época, de otra parte, que se inicia el tránsito hacia una economía capitalista, o como dirían algunos estudiosos es el período de la acumulación originaria de capital⁴.

Las décadas del 20 y 30 de este siglo mostrarán la transformación del patrón de acumulación basado en el sector exportador y en un modelo de "desarrollo hacia afuera" a un modelo de "desarrollo hacia adentro" que haría del sector industrial el sector punta de la acumulación, sustentado en la economía cafetera. Este modelo que se impondrá dadas unas condiciones económicas internas y externas favorables, primero de manera espontánea y luego de forma intencional es conocido como Modelo de Sustitución de Importaciones.

El país comienza así un acelerado proceso de crecimiento industrial, que llevará a que este sector alcance el 14.8% del PIB entre 1945-59 y el 20.6% para 1960-64 (Cuadro No. 1). Este proceso que se realiza por etapas, transformará la estructura de las importaciones, y en la medida que se iba desarrollando la propia estructura del sector, analizada desde el punto de vista de la composición de la producción y de la concentración de la misma en las empresas de mayor tamaño⁵.

Interesa resaltar al respecto que si en 1945 los bienes de consumo representaban el 80.7% de la producción, los bienes intermedios el 16.0% y los bienes de capital el 3.3%, para 1969 estos porcentajes son del 57.5%, 31.1 y 11.4 respectivamente⁶ lo que muestra como se había avanzado en este proceso.

Veamos las consecuencias de este modelo de desarrollo a nivel espacial. En primer lugar se destaca el desarrollo urbano que alcanza el país y que voltea las cifras de distribución de la población. De esta forma si en 1938 la población urbana era de solo el 30.9% y la rural del 69.1%, ya en 1964 la urbana pasó al 52.1 mientras la rural bajo al 47.9% del total. Ahora bien este desarrollo urbano no se repartió homogéneamente sino que tendió a concentrarse en los grandes centros. El cuadro No. 2 muestra la distribución absoluta y porcentual de la población en centros industriales, observándose que si en 1945 las cuatro grandes ciudades (Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali) tenían el 50.1% de la población, en 1966 alcanzan el 61.6%, mientras que las ciudades intermedias pasan del 31.3 al 23.7% y las pequeñas ciudades del 19.6 al 14.6% en esos mismos años.

De las anteriores cifras se deduce pues que este modelo privilegió el crecimiento urbano sobre el rural pero con una clara tendencia concentradora ampliando cada vez más las diferencias entre tamaños de ciudad.

De otra parte esta vida urbana transformó la estructura ocupacional del país (Cuadro No. 3). Si en 1938 el 59.2% de la población estaba vinculada a actividades agropecuarias, para 1964 es solo el 49.0%, mientras que actividades típicamente urbanas tienen grandes crecimientos en participación.

Esto muestra, entonces, cómo se transformó la estructura productiva del país hacia actividades urbanas que acompañan el proceso de industrialización y que desplazan la población rural hacia los centros urbanos. Igualmente esto implica una extensión cada vez mayor de las relaciones salariales capitalistas sobre otros tipos de relación social.

Más importante para nosotros es el hecho de que durante el período 1930-65 vienen a conformarse cuatro "espacios regionales" en nuestro medio. Estos espacios regionales son los que aquí se denominan región Atlántica, Oriental, (la cual integra a Bogotá,), Central y Pacífica⁷.

La región Atlántica cuenta con una ciudad epicentro o eje que es Barranquilla, unas ciudades intermedias como Cartagena y Santa Marta y varias pequeñas ciudades como Montería, Sincelejo y Valledupar. La región Oriental tiene a Bogotá como ciudad eje, a Bucaramanga y Cúcuta como ciudades intermedias, y a Girardot, Barrancabermeja, Villavicencio, Tunja, Sogamoso, Duitama, Pamplona, Zipaquirá, Facatativá, San Gil y Socorro como pequeñas ciudades. La región Central tiene a Medellín como epicentro, a Manizales, Pereira, Armenia e Ibagué como ciudades intermedias y a Neiva como pequeña ciudad. La región Pacífica tiene en Cali a su ciudad eje, a Palmira y Pasto como ciudades intermedias, y a Buga, Tuluá, Cartago, Quibdó, Buga La Grande, Buenaventura y Popayán como pequeñas ciudades del sistema urbano-industrial. Este conjunto de ciudades no está desconectado sino que obedece a un sistema de interrelación que se puede sintetizar así:

- Las Grandes Ciudades, epicentro o ciudad-eje, articulan al resto del sistema urbano, son centros político-administrativos, contienen los mercados más extensos y son los mayores focos de atracción de población, además de que contienen la estructura de empleo más diversificada con un alto peso del sector servicios. A nivel industrial son las mayores generadoras de empleo y tienen en su seno a las actividades de mayor desarrollo tecnológico.
- Las Ciudades Intermedias, son subarticuladoras regionales de áreas agrícolas y pequeñas ciudades, son puntos de convergencia del sistema vial nacional y se caracterizan por ser el canal de comunicación para la realización de la producción de las industrias de los grandes centros y de la prestación de servicios estatales del orden nacional. A nivel industrial presentan una especialización media y su propia dinámica les permite incrementar su participación en el empleo y la producción. No obstante, siguen perteneciendo a una de las cuatro grandes áreas de influencia.

"Iniciada la industrialización bajo la modalidad de Sustitución de Importaciones, lo que se descubre es su tendencia a la concentración espacial debido en parte a dos razones básicas: la localización de los mercados solventes y la concentración de fuerza de trabajo, a las que posteriormente habrían de sumarse la propia aglomeración productiva y de prestación estatal de los servicios públicos".

— Las Pequeñas Ciudades, son puntos de contacto de mercados micro-regionales o de zonas típicamente rurales. A nivel industrial poseen la estructura menos diversificada en número de ramas y son las de menor impacto en la generación de empleo.

El Cuadro No. 4 permite, con relación a la variable empleo, ver la magnitud de esta diferenciación. Para 1945 se destaca la región Central y Bogotá como las de mayor participación en la generación de empleo, siendo Medellín el primer centro industrial del país (28.04% del empleo), seguidas por las regiones Atlántica y Pacífica. Se observa para esta fecha igualmente una clara diferenciación al interior de cada región. Del total de la región Atlántica (16.77) Barranquilla tiene el 13.22% , en la región Central (35.44) Medellín aporta el 28.04% , en la región Pacífica (15.15) Cali tiene 9.26% , y si se suma Bogotá a la región Oriental (II + III = 31.58) se tiene que Bogotá aporta el 20.83% ; convirtiéndose de esta manera en auténticos centros regionales. También se observa que en términos generales las ciudades intermedias de cada espacio regional tienen mayor aporte en empleo que las pequeñas ciudades.

Trece años más tarde, en 1958, se observa un cambio en el comportamiento regional: las regiones Atlántica, Central y Oriental pierden participación mientras que Bogotá y la región Pacífica la ganan. En particular es importante el crecimiento de Bogotá (8.34 puntos) y en menor medida Cali (3 puntos) lo que se liga, indudablemente, al auge de la inversión extranjera en nuestro país, la cual vino a asentarse principalmente en estas dos ciudades. Para 1966 la región Central recupera en algo su participación, en tanto que la Oriental y la Atlántica la siguen perdiendo a costa de la región Pacífica y Bogotá que continúan aumentando su participación. Mirado en este largo plazo 1945-66 se observa que la diferenciación entre ciudades creció, pues las 4 grandes ciudades pasaron de representar el 71.35% al 81.52%, las ciudades intermedias bajaron del 19.49 al 13.05% y las pequeñas ciudades pasaron del 9.16 al 5.43%. En consecuencia, se puede afirmar que todo el período está marcado por un desarrollo desigual en cuanto a la distribución espacial del crecimiento industrial.

Ahora bien, si se trata de indagar la razón de esa concentración geográfica industrial que se liga al proceso sustitutivo se pueden encontrar varias razones. La primera y más importante: el mercado, puesto que siendo la industrialización sustitutiva inducida, lo más lógico es que las industrias se con-

centrarán en los bienes de mayor demanda, razón por la que los centros urbanos se convertían en el punto de mirada tales industrias. En segundo lugar, las fuentes de mano de obra son un factor básico lo que hace que las nuevas industrias tiendan a instalarse en los centros urbanos existentes, lo que a su vez se convierte en aliciente a una mayor concentración poblacional por el relativo mejoramiento de la remuneración y las condiciones de vida. No debe dejarse de lado, sin embargo, la importancia que tuvo para algunas ramas la localización de sus materias primas y sus fuentes de energía.

Otro elemento importante en la configuración de los espacios regionales es la distribución espacial de la actividad agropecuaria de tipo moderno y tradicional. Así, el desarrollo industrial inducirá en la agricultura la necesidad de la modernización, proceso que se comienza a dar masivamente con posterioridad a 1950. Tal modernización que se realizó por medio de la introducción de maquinaria, abonos, semillas mejoradas, etc., se vino a concentrar precisamente en los cultivos que abastecían al sector industrial como son los casos del algodón, soya, sorgo, arroz, etc. Este proceso, por otra parte, vino a acentuar una división del trabajo a nivel del campo logrando que las modernas explotaciones se encargaran de sacar los productos insumo del sector industrial, mientras que se dejaba a la agricultura tradicional (entendida como la que se realiza en pequeñas unidades con técnicas rudimentarias) la labor de producir los bienes-salario. Por supuesto, esto supuso primero la limpieza de los campos, tarea que el período de la violencia cumplió a cabalidad, dejando "libres" muchas tierras aptas para los cultivos modernos en tanto se aceleraba el proceso de arrinconamiento de la producción campesina.

Un último aspecto a mirar referente a la relación capital espacio es, de una parte, que el tipo de crecimiento económico se va a centrar sobre un modelo de grandes unidades productivas que implementaron técnicas tayloristas primero y fordistas después, las cuales recibirían el decidido apoyo del Estado a través del IFI; y de otra, que el modelo marcará una clara separación entre el espacio de producción del capital (la fábrica) y el espacio de reproducción de la fuerza de trabajo (la vivienda), separación que se reproducirá bajo otras formas al interior mismo de las unidades productivas.

En resumen, el largo período 1930-66 muestra el asentamiento de un patrón de acumulación basado en los sectores industrial y agro-exportador cafetero que hizo del proceso de sustitución de impor-

"Las grandes ciudades, epicentro o ciudad-eje, articulan al resto del sistema urbano, son centros político-administrativos, contienen los mercados más extensos y son los mayores focos de atracción de población, además de que contienen la estructura de empleo más diversificada con un alto peso del sector servicios".

taciones su modelo de crecimiento. A nivel espacial este modelo se tradujo en un amplio proceso de concentración de la producción en las áreas urbanas unido a una clara jerarquización dentro de ese sistema urbano. Si a pesar de ello se encuentran cuatro Espacios Regionales o regiones que diferencian al país del resto de naciones del subcontinente, su razón de ser debe hallarse en la historia de los asentamientos indígenas y de la colonización española que se convirtieron en determinantes básicos del patrón de localización industrial, al haber generado unas regiones, aunque aisladas, relativamente equilibradas (homogéneas, sería más adecuado).

Iniciada la industrialización bajo la modalidad de Sustitución de Importaciones, lo que se descubre es su tendencia a la concentración espacial debido en parte a dos razones básicas: la localización de los mercados solventes y la concentración de fuerza de trabajo, a las que posteriormente habrían de sumarse la propia aglomeración productiva y de prestación estatal de los servicios públicos.

Finalmente, llegada la década del 60 las optimistas perspectivas del modelo parecen naufragar en el mar de problemas por él mismo creados, siendo los más acusados los del desempleo, la escasez de divisas y la estrechez del mercado. El modelo de Sustitución de Importaciones parece tocar a su fin, y con él las alianzas de clases y demás acuerdos que lo mantenían. Paradójicamente frente a esta crisis de los sectores sociales líderes, el Estado ha alcanzado una relativa autonomía que terminará por consagrar su preponderancia en la Reforma Constitucional de 1968 y que hará que sea precisamente él el portador de nuevas alternativas y modelos afines al tipo de desarrollo capitalista dependiente nuestro en la década del 70.

III. PATRON DE ACUMULACION E INDUSTRIA 1968 - 1986

III. 1 Crisis en el patrón de acumulación

El modelo de crecimiento capitalista que predomina, según se ha visto, entre 1930 y 1967 aproxi-

madamente es un modelo de crecimiento hacia adentro que se ha identificado como el Modelo de Sustitución de Importaciones el cual es liderado por los sectores industrial y agro-exportador cafetero, el cual contó con el total respaldo de los sectores dominantes.

Llegada la crisis de este modelo, y con ella la de los sectores que lo lideraban, lo que se comienza a preguntar la burguesía es la continuidad o no del modelo; es decir, si se seguía impulsando el desarrollo industrial o si se buscaba otro sector que se convirtiera en punta de lanza de la acumulación.

Un primer esbozo de respuesta es dado por la administración Lleras Restrepo quien intenta incrementar los ingresos de divisas a través de la promoción y diversificación de exportaciones, para lo cual empleó una serie de mecanismos entre los que se destaca el decreto 444/67, pero, y esto es muy importante puntualizarlo, como otra estrategia que permitiera salvar los obstáculos al modelo vigente⁸. Este intento se verá neutralizado en los años.70s por la crisis mundial capitalista debida al primer "chock petrolero". No obstante, esta década (la del 70) traerá nuevos intentos por cambiar el patrón de acumulación. La administración Pastrana B. a través de su plan de desarrollo Las Cuatro Estrategias, y siguiendo las recomendaciones de L. Currie, propone al sector de la construcción junto con el sector exportador como los líderes en el modelo de crecimiento. Para ello se diseñó una novedosa estrategia como fue la Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC) que iría a cambiar todo el panorama del sector financiero en lo que restaba de la década. La estrategia comenzó a dar sus frutos en menos tiempo de lo pensado y efectivamente contribuyó a hacer del sector de la construcción el sector líder, sin embargo la crisis "importada" llevó a su fin el intento.

El año 1974 va a marcar, ahora sí, un nuevo rumbo a la economía colombiana. El presidente López M. plantea la necesidad de desmontar el modelo sustitutivo y hacer del sector exportador el sector punta: "Hacer de Colombia el Japón de Suramérica". En su orientación ello implicaba una reasignación de recursos hacia las actividades con ventajas comparativas lo cual podría identificarse por medio de una liberalización general de la economía. La intención, pues, no era otra que la de montar un "Modelo Exportador". La realidad sin embargo pudo más que las intenciones de López y su modelo de apertura gradualmente se convirtió en un proceso de cierre. Empero, por el lado del sector financiero otros gallos

cantaron. La introducción del UPAC impulsó un cambio en las formas de captación de dinero del público pues al conjurar el efecto inflacionario desencadenaría un nuevo criterio en la realización de inversiones ya que no solo se trataría de alcanzar un determinado monto de interés sino que éste debería localizarse por encima de la erosión que la causaba la inflación. El proceso de competencia generado hace que la tasa de interés comience a elevarse rápidamente. La búsqueda del "papel estrella" marcará el ámbito financiero durante esos años y la primera mitad de la década de los 80s.

La fiebre monetarista iniciada por López es continuada durante la administración Turbay A. con muy pocas variaciones, destacándose tal vez solo el hecho de que esta administración en menos de cuatro años cambio todo el perfil de la deuda externa del país⁹, lo que va a traer desastrosas consecuencias más adelante.

Desde nuestro ángulo de análisis lo que el período 1974-82 muestra es la consolidación de un nuevo patrón de acumulación basado en el sector financiero como el sector punta de la acumulación, apoyándose en una estrategia (o modelo) neoliberal¹⁰.

El nuevo patrón de acumulación tenía, empero, pies de barro ya que su crecimiento se basaba en "ilusiones monetarias" como dirían los economistas. Efectivamente, el crecimiento del sector y la creciente rentabilidad ofrecida por los papeles financieros parecieron embelesar a toda la burguesía que encontraba en esta actividad una magnífica forma de incrementar sus capitales sin mayores riesgos, al punto que sectores tan importantes como el cafetero prefirieron dar el dinero de las bonanzas a los intermediarios que pasárselo al sector industrial. Incluso el propio sector industrial vio reducida la compra de nuevos activos productivos para dedicarse a la compra de derechos de propiedad de empresas ya existentes; es decir, las unidades productivas en cierta medida tomaron el papel de empresas financieras. La economía adquirió, entonces, un carácter típicamente especulativo puesto que los inversionistas prefirieron las acciones de compra y venta de activos financieros y de empresas creadas a la realización de compra de nuevos activos productivos. En otras palabras, el dinero se quedó en la esfera de la circulación sin convertirse en capital productivo.

Por supuesto el festín especulativo no podía prolongarse indefinidamente pues se basaba en el estrangulamiento de los sectores de los que obtenía su alimento. La crisis de los sectores indus-

trial y agropecuario tocó fondo cuando algunas empresas se declararon en concordato y otras, simple y llanamente, se quebraron. Por supuesto la crisis del sector productivo se revertió entonces al sector financiero que poco se había capitalizado y en el que, de otra parte, se habían dado toda una serie de provechosos y poco éticos manejos.

Se abre así a comienzos de los 80s una de las más agudas crisis que haya vivido el país desde los años 30s, llegando a alcanzarse la antes impensable cifra del 15% de desempleo y un escaso crecimiento del 1% en el PIB en el año 1982.

La administración Betancur recibe, pues, un país casi en ruinas fruto de ocho años de experiencia neoliberal monetarista y de la crisis de la economía mundial, por lo que su acción se centró en la reactivación económica en un marco de control de expectativas inflacionarias y de austeridad del gasto público. Para lograr ese objetivo se recurre al viejo expediente del sector de la construcción como sector líder, pero ya no en este caso para guiar el proceso de acumulación sino para calentar la reactivación económica.

Lo que se deduce, entonces, de esta visión del período 1968-86 es la ausencia de un patrón de acumulación definido, ante lo cual se ensayaron diversas fórmulas sin la continuidad suficiente. Tal vez el único intento claro fue el del modelo neoliberal con el sector financiero a la cabeza pero, como ya se indicó, condujo al país a la bancarrota lo que hace que sea abandonado, al menos parcialmente, por la administración Betancur.

Ahora bien, el que no se dé ese patrón de acumulación a su vez muestra dos cosas. En primer lugar, el desacuerdo de los sectores dominantes para articular un proyecto socio-político que garantizará el crecimiento económico y su permanencia en el poder. Dicho desacuerdo se vislumbra ya en 1970 cuando el general Rojas P. pone en entredicho la legitimidad del régimen político basado en el bipartidismo, el cual se había sellado con el

"La fiebre monetarista iniciada por López es continuada durante la administración Turbay A. con muy pocas variaciones, destacándose tal vez solo el hecho de que esta administración en menos de cuatro años cambio todo el perfil de la deuda externa del país, lo que va a traer desastrosas consecuencias más adelante".

llamado Frente Nacional. En segundo lugar, y ligado con el anterior, el Estado mostró su incapacidad para articular a los sectores dominantes de la escena económica-social o de imponer por sí mismo un proyecto social de crecimiento capitalista que se hiciera perdurable, y esto a pesar del gran espacio de acción que había logrado en cabeza del Ejecutivo a través de las reformas a la constitución, la última de las cuales fue precisamente en 1968.

III. 2 El estancamiento industrial

La crisis del modelo sustitutivo y la ausencia de un patrón de acumulación que definiera el papel del sector industrial va a tener hondas repercusiones sobre su propia dinámica. Veámos a continuación cómo.

En primer lugar la industria para el período 1980-84 pierde participación en el conjunto de la actividad económica, regresando a niveles cercanos a los del período 1965-69; en tanto que los servicios financieros continuaron su tendencia al aumento en participación.

El Cuadro No. 5 muestra la evolución de algunas de las principales variables del sector. Ellas nos muestran la tendencia del ciclo partiendo del período de auge que va de 1968 a 1974, la posterior crisis de 1975 que es atenuada por el comportamiento productivo de 1978 pero que no llega a cambiar su curso en adelante. El cuadro muestra como en el período 1978-80 la inversión y el empleo tienen ritmos de crecimiento particularmente bajos.

Al analizar por subagregados (Cuadro No. 6) se observa que el de Consumo Liviano (CL) disminuye su participación en el segundo período (74-80) y en el tercero sube un poco sin alcanzar el nivel de 67-74 y en cuanto a inversión ha incrementado su participación. Consumo Durable (CD) tuvo aumentos en ambas variables si bien en inversión bruta (IB) baja en el tercer período. Bienes Intermedios (BI) se mantiene relativamente estable en sus participaciones y Bienes de Capital (BK) incrementó su participación en producción y la inversión fue fluctuante. En cuanto a la composición de las importaciones siguen siendo las de BI y BK las de mayor participación. Las exportaciones, por su parte, muestran una reversión del proceso ya que las correspondientes a BI y BK han disminuido su participación a la vez que aumentan las correspondientes al subagregado CL.

Se concluye entonces que la industrialización nacional sigue centrada en los sectores de CL y BI,

que generan para 1980 más del 70% de la producción y una cifra cercana en inversión y empleo, mientras que la dinámica exportadora mostró una involución hacia los bienes de CL.

En particular, datos del comportamiento externo del sector muestran claramente el derumbe de las exportaciones¹¹ que de tener una tasa de crecimiento del 20% durante 1967-74, bajan al 8.2% en 1974-80 y al menos 2.8 durante 1980-83, al mismo tiempo que la dinámica importadora pasa del 4.9% del primer período al 9.2% del segundo, para bajar a 3.3% en el último (esta baja debe su origen a la propia crisis y no a un cambio de políticas).

En resumen se puede afirmar que el desarrollo industrial colombiano vivió, durante el período analizado, la reversión de su proceso de sustitución de importaciones evidenciado en la pérdida de importancia de los sectores que profundizaban el modelo como son los de BI y BK, lo que en un marco de crisis económica señala su virtual estancamiento.

Que el proceso de Sustitución de Importaciones (SI) es el más afectado por la falta de un modelo de desarrollo y la aplicación de una política de apertura indiscriminada lo comprueba el propio R. Chica cuando al analizar las fuentes de crecimiento industrial encuentra que:

“La contribución de la SI al crecimiento del agregado manufacturero es claramente descendente: 10.2% en 1958-67, 3.5% en 1967-74 y -14.5 en 1974-80, fenómeno que se acentúa para 1977-80 cuando contribuye negativamente al crecimiento en 20.3%, es decir, desde 1974 hay una reversión en el proceso de sustitución de importaciones que frena la dinámica del sector manufacturero, haciendo que la totalidad de la explicación de ésta recaiga sobre la demanda interna y las exportaciones; este fenómeno se acentúa para el período 1977-80 para el cual se registra también una disminución en la contribución de las exportaciones, que coloca a la demanda interna como el factor fundamental en la explicación del crecimiento del sector manufacturero”¹²

Veámos a continuación, muy sucintamente, los motivos estructurales y coyunturales que condujeron a tal situación.

En primer lugar la propia estructura del sector. Si entre 1958-67 la producción de bienes de CL y CD representaban el 49% del total, para 1978-80

representan el 41%, 8 puntos menos que es lo que ha ganado el sector productor de BI y BK, lo que muestra la poca diversidad que en cuanto a ramas industriales se ha dado después del año 58. El poco avance industrial se dió, según parece, en las ramas en que el país tenía posibilidades de aprovechar las economías de escala, pero particularmente en aquellas que comenzaron a ser reubicadas por parte del capital multinacional en lo que ha sido conocido como el "redespliegue industrial". Es indicativo en este sentido que solo los sectores de maquinaria eléctrica y material de transporte dentro del subagregado BK hayan aumentado su participación entre 1968 y 80, ocurriendo en ambos casos que el país entró a la actividad ensambladora de partes, la mayoría de ellas producidas en el exterior.

En segundo lugar su carácter oligopolítico e internacionalizado. En cuanto a lo primero, ya se indicó que desde sus inicios la industria colombiana se constituyó bajo formas monopólicas, poco competitivas, en las principales ramas al amparo del proteccionismo estatal. Es decir, la industria nacional crecía y podía competir con las importaciones no porque su productividad fuera mayor sino porque contaba con un sistema artificial de precios relativos. Este proceso de concentración del capital se fue agudizando en la medida que se avanzaba en el proceso sustitutivo ya que la producción de bienes más sofisticados requería mayores inversiones de capital por los tamaños mínimos de planta. Lo particular de este proceso de oligopolización es que fue generando una estructura dual en el sector, puesto que al lado de las grandes unidades subsistían pequeñas unidades que atendían mercados locales para sectores de bajos ingresos.

En cuanto a la internacionalización del capital y su apoderamiento de la industria nacional, el trabajo de Juan I. Arango¹³ muestra que la inversión extranjera directa se ha localizado preferencialmente en: sustancias químicas, textiles, alimentos, papel, maquinaria eléctrica, refinación de petróleo, etc., es decir en la mayoría de las ramas más dinámicas y de mayor incorporación tecnológica.

"La liberación financiera a través de la libertad de las tasas de interés conllevó un rápido crecimiento de los costos financieros que soportaron las unidades productivas, fruto de su alto proceso de endeudamiento para financiar su expansión en la década del 70, lo que las hizo fácilmente vulnerables en la recesión".

Los elementos coyunturales que participaron la crisis del sector son la política de apertura externa, la liberación financiera y la sobrevaluación del peso, siendo los dos primeros derivaciones del modelo neoliberal. Respecto de la apertura externa, ella ocurre en un momento en que no se había modernizado la industria dado que la capacidad instalada antes de 1968 fue suficiente para enfrentar el crecimiento de las ventas del período 68-74, lo que implicó un no crecimiento de la productividad ante un escenario internacional donde ésta sí venía creciendo vertiginosamente, hecho que condujo a una pérdida de competitividad y por ende de mercados.

La liberación financiera a través de la libertad de las tasas de interés conllevó un rápido crecimiento de los costos financieros que soportaron las unidades productivas, fruto de su alto proceso de endeudamiento para financiar su expansión en la década del 70, lo que las hizo fácilmente vulnerables en la recesión. La sobrevaluación del peso, por su parte, se convirtió en elemento negativo para la promoción de exportaciones, ya que como lo señala Leonidas Mora "...el gran diferencial que se dio entre la inflación interna y el ritmo de devaluación entre 1975 y 1982 produjo una revaluación del peso del 25% con respecto al dólar..."¹⁴.

Este estancamiento y crisis del sector industrial tuvo su causa en motivos estructurales y hechos coyunturales, sin embargo analistas más profundos han mostrado que, en últimas, lo que se dio fue una crisis de rentabilidad debida, fundamentalmente, a la pérdida de productividad y el incremento de la relación capital fijo - capital variable.

El Cuadro No. 7 muestra algunos indicadores que permiten evidenciar lo planteado. Ante todo la tasa de ganancia tuvo una abrupta caída al pasar del 35.7% en 1970 al 12.3% en 1981, al tiempo que la relación ganancias del empresario—salarios cayó también del 1.18 al 0.52 en los mismos años. Esta caída en la rentabilidad no se debió, como podría interpretarse, a un aumento de los salarios. El índice de salario per-cápita muestra, por el contrario, que durante la mayor parte del período estuvo por debajo del valor del año base 1970. Lo que sí es claro es la pérdida de productividad como lo evidencian las cifras del valor agregado real por persona que en su índice muestra cómo solo hasta el año 1981 volvió a ser mayor que el del año base, indicando cómo la baja productividad fue uno de los causantes de la crisis de rentabilidad. Este bajo índice del valor agregado se liga al bajo consumo intermedio (materias pri-

mas) por hombre el cual pasa de 104 en 1971 a 90.6 en 1981.

De otra parte, el índice del stock de capital tiene un constante crecimiento en ese mismo período pero a su vez la utilización del capital presenta una serie de altibajos que lo llevan del 85.8% al 74.2% entre 1970 y 81. Finalmente el índice de acervo de maquinaria por hombre muestra también un constante crecimiento, en tanto ya se señaló el consumo intermedio por hombre disminuyó. En síntesis se encuentra un mayor stock de capital frente a un cada vez menor nivel de utilización del mismo, el cual se expresa en el acervo de maquinaria por hombre. Esto muestra que en

el período estudiado se dió una utilización extensiva del capital a la vez que aumentaba la composición orgánica del mismo. El sector tuvo sobrecapacidad instalada a lo largo del período debido a la crisis que afectaba al país y la productividad decreciente lo condujo a uno de sus mayores descabros como ya se ha señalado.

En conclusión, la falta de un modelo de desarrollo industrial junto a la crisis de rentabilidad del sector y la aplicación de las recetas monetaristas condujeron a la desindustrialización o reversión del modelo de sustitución de importaciones, lo cual se configuró en otro elemento de la grave crisis económico-social de los años 80s.

CUADRO No. 1
COMPOSICION DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA, 1945 - 1984
(En pesos constantes de 1975)

| | 1945-9 | 1950-4 | 1955-9 | 1960-4 | 1965-9 | 1970-4 | 1975-9 | 1980-4 |
|----------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| | % | % | % | % | % | % | % | % |
| Sector agropecuario ¹ | 40.5 | 33.6 | 31.3 | 28.9 | 26.6 | 23.9 | 23.4 | 22.5 |
| Minería | 2.8 | 3.2 | 3.2 | 3.1 | 3.0 | 2.3 | 1.4 | 1.4 |
| Industria manufacturera | 14.8 | 17.4 | 19.4 | 20.6 | 21.1 | 22.5 | 22.9 | 21.4 |
| Construcción | 3.4 | 2.8 | 3.4 | 2.9 | 3.2 | 3.6 | 3.3 | 3.6 |
| Comunicaciones | 0.5 | 0.3 | 0.4 | 0.5 | 0.7 | 0.8 | 1.0 | 1.5 |
| Electricidad, gas y agua | | 0.3 | 0.4 | 0.6 | 0.7 | 0.8 | 0.9 | 1.0 |
| Comercio | 11.6 | 10.4 | 9.8 | 9.8 | 9.9 | 10.4 | 10.4 | 9.8 |
| Servicios financieros | | 3.5 | 4.0 | 5.0 | 5.6 | 6.5 | 6.8 | 7.7 |
| Transporte | 4.9 | 6.6 | 6.9 | 6.9 | 6.9 | 7.3 | 7.9 | 8.1 |
| Servicios del gobierno | 6.1 | 7.3 | 6.9 | 7.1 | 7.0 | 7.2 | 7.3 | 8.2 |
| Servicios personales | 15.5 | 7.8 | 7.6 | 7.3 | 7.2 | 7.3 | 7.8 | 7.7 |
| Alquileres de vivienda | | 6.7 | 6.7 | 7.3 | 8.0 | 7.5 | 7.0 | 7.0 |

¹ Incluye pesca, caza y silvicultura

FUENTE: Misión de empleo: El problema laboral... Op. Cit. Cuadro No. 1-1. P. 20.

CUADRO No. 2

DISTRIBUCION ABSOLUTA, PORCENTUAL Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN CENTROS INDUSTRIALES

| | 1945 | | 1958 | | * | 1966 | | * | 1974 | | * | 1980 | | * |
|------------------------------|------------------|------------|------------------|------------|------------|------------------|------------|------------|------------------|------------|------------|-------------------|------------|------------|
| | Total | % | Total | % | Tasa 45-58 | Total | % | Tasa 58-66 | Total | % | Tasa 66-74 | Total | % | Tasa 74-80 |
| I- Bogotá | 470.981 | 26.2 | 1.114.033 | 25.9 | 6.8 | 1.983.473 | 28.5 | 7.4 | 2.891.301 | 29.0 | 4.8 | 3.776.985 | 31.1 | |
| II- Medellín | 258.563 | 14.3 | 623.523 | 14.5 | 7.0 | 1.021.561 | 14.7 | 5.7 | 1.485.712 | 14.9 | 4.7 | 1.851.792 | 15.2 | |
| Cali | 155.178 | 8.6 | 409.056 | 9.5 | 7.7 | 701.461 | 10.1 | 6.9 | 1.033.865 | 10.3 | 4.9 | 1.235.850 | 10.1 | |
| Barranq. | 216.637 | 12.1 | 405.548 | 9.4 | 4.9 | 576.443 | 8.3 | 4.4 | 796.105 | 7.9 | 4.1 | 972.018 | 8.0 | |
| Subtotal | 630.478 | 23.9 | 1.438.127 | 33.5 | 6.5 | 2.299.465 | 33.1 | 6.0 | 3.315.682 | 33.5 | 4.8 | 4.059.660 | 33.5 | |
| I + II | 900.759 | 50.1 | 2.552.160 | 59.4 | 6.6 | 4.282.938 | 61.6 | 6.6 | 6.206.983 | 62.5 | 4.7 | 7.836.645 | 64.6 | 3.9 |
| III- Ciudades Intermed. (10) | 562.318 | 31.3 | 1.090.144 | 25.4 | 5.2 | 1.643.681 | 23.7 | 5.2 | 2.251.602 | 22.6 | 4.0 | 2.649.607 | 21.8 | 2.7 |
| IV- Pequeñas ciudades (22) | 334.165 | 18.6 | 638.644 | 15.2 | 5.1 | 1.018.665 | 14.6 | 6.0 | 1.393.670 | 14.2 | 3.9 | 1.677.297 | 14.3 | 3.1 |
| Total | 1.797.922 | 100 | 4.294.938 | 100 | 6.9 | 6.944.784 | 100 | 6.1 | 9.965.353 | 100 | 4.6 | 12.123.494 | 100 | |

Ciudades Intermedias: Bucaramanga, Cartagena, Manizales, Pereira, Armenia, Cúcuta, Ibagué, Palmira, Santa Marta y Pasto

Pequeñas ciudades: Neiva, Montería, Buenaventura, Girardot, Buga, Barrancabermeja, Popayán, Tuluá, Cartago, Villavicencio, Sincelajo, Valledupar, Tunja, Sogamoso, Duitama, Pamplona, Zipaquirá, Facatativá, Quibdó, Socorro, San Gil y Bugalagrande.

FUENTE: Jaramillo y Cuervo, Op. Cit. Cuadro 1.
I + II, y Tasas crecimiento, cálculo de los autores.

CUADRO No. 3
COMPOSICION DEL EMPLEO POR ACTIVIDAD ECONOMICA 1938 - 1984

| | COMPOSICION | | | | | | PARTICIPACION EN LA CREACION DE EMPLEO | | |
|---------------------------|-------------|------|------|------|------|------|--|---------|---------|
| | 1938 | 1951 | 1964 | 1974 | 1980 | 1984 | 1938-80 | 1951-80 | 1980-84 |
| | % | % | % | % | % | % | % | % | % |
| Sector agropecuario | 59.2 | 55.9 | 49.0 | 41.9 | 34.8 | 32.7 | 20.7 | 18.2 | 11.8 |
| Minería | 2.3 | 1.7 | 1.6 | 0.8 | 0.9 | 1.1 | 0.1 | 0.3 | 3.0 |
| Industria manufacturera | 14.1 | 12.7 | 13.2 | 14.3 | 17.5 | 16.4 | 19.5 | 21.3 | 4.8 |
| Construcción | 2.8 | 3.7 | 4.5 | 4.7 | 4.6 | 5.0 | 5.7 | 5.4 | 8.7 |
| Electricidad, gas y agua | 0.2 | 0.3 | 0.3 | 0.5 | 0.3 | 0.3 | 0.4 | 0.4 | 0.4 |
| Comercio y comunicaciones | 2.0 | 3.6 | 3.9 | 4.1 | 4.4 | 4.5 | 5.7 | 5.0 | 6.1 |
| Otros servicios | 13.5 | 16.5 | 18.7 | 21.1 | 20.9 | 22.1 | 25.1 | 24.3 | 34.6 |
| - Doméstico | 8.6 | — | 9.9 | 5.9 | 3.3 | 3.5 | 0.3 | — | 5.3 |
| - No doméstico | 5.0 | — | 8.8 | 15.2 | 17.6 | 18.6 | 24.0 | — | 29.3 |

FUENTE: Revista Economía Colombiana, Contraloría General de la República. Serie Documentos — Separata No. 10 Agosto-Septiembre 1986. P. 29.

CUADRO No. 4

DISTRIBUCION REGIONAL DEL EMPLEO INDUSTRIAL 1945 - 1966

| REGIONES | 1945 | 1958 | 1966 |
|---------------------|-------|-------|-------|
| I- REGION ATLANTICA | 16.77 | 13.72 | 12.7 |
| Barranquilla | 13.22 | 11.23 | 10.19 |
| Cartagena } C.I. | 2.64 | 1.84 | 1.74 |
| Santa Marta } C.I. | 0.44 | 0.34 | 0.49 |
| Montería | 0.27 | 0.14 | 0.11 |
| Sincelejo | 0.18 | 0.07 | 0.04 |
| Valledupar | 0.02 | 0.31 | 0.13 |
| II- REGION ORIENTAL | 10.75 | 9.18 | 6.56 |
| Bucaramanga } C.I. | 4.37 | 2.84 | 2.83 |
| Cúcuta } C.I. | 1.21 | 0.95 | 0.68 |
| Girardot | 0.95 | 1.09 | 0.43 |
| Barrancabermeja | 1.18 | 0.86 | 0.70 |
| Villavicencio | 0.13 | 0.13 | 0.16 |
| Tunja | 0.74 | 0.51 | 0.30 |
| Sogamoso | 0.22 | 1.35 | 0.66 |
| Duitama | 0.56 | 0.35 | 0.06 |
| Pamplona | 0.23 | 0.14 | 0.10 |
| Zipaquirá | 0.40 | 0.19 | 0.12 |
| Facatativá | 0.39 | 0.30 | 0.09 |
| San Gil | 0.05 | 0.32 | 0.31 |
| Socorro | 0.32 | 0.15 | 0.12 |
| III- BOGOTA | 20.83 | 29.17 | 29.09 |
| II + III | 31.58 | 38.35 | 35.65 |
| IV- REGION CENTRAL | 35.44 | 30.63 | 32.57 |
| Medellín | 28.04 | 25.20 | 27.36 |
| Manizales } C.I. | 2.96 | 1.87 | 1.96 |
| Pereira } C.I. | 2.37 | 2.40 | 2.34 |
| Armenia } C.I. | 1.58 | 0.81 | 0.59 |
| Neiva | | | |
| V- REGION PACIFICA | 15.15 | 16.24 | 17.51 |
| Cali | 9.26 | 12.64 | 13.88 |
| Palmira } C.I. | 1.80 | 1.30 | 1.44 |
| Pasto } C.I. | 1.07 | 0.63 | 0.39 |
| Buenaventura | 0.40 | 0.42 | 0.27 |
| Buga | 0.39 | 0.49 | 0.50 |
| Tuluá | 0.62 | 0.36 | 0.30 |
| Cartago | 0.59 | 0.37 | 0.29 |
| Quibdó | 0.04 | 0.01 | - |
| Bugalagrande | 0.04 | 0.18 | 0.17 |
| Popayán | 0.94 | 0.22 | 0.27 |

FUENTE: Jaramillo y Cuervo. Op. Cit.

Reordenado por regiones y subtotaes: Cálculo de los autores.

C.I.: Ciudades Intermedias

CUADRO No. 5
EVOLUCION Y TASAS DE CRECIMIENTO DE ALGUNAS VARIABLES
PARA EL SECTOR INDUSTRIAL

| Año | Producción Bruta | Inversión Bruta Total | Inversión Maquinaria y Equipo* | Empleo Total | Remuneración Total | Valor Agregado* | Gastos Generales |
|---------|------------------|-----------------------|--------------------------------|--------------|--------------------|-----------------|------------------|
| 1968 | 16.131.500 | 571.964 | 405.878 | 246.697 | 2.067.400 | 6.090.720 | 2.044.020 |
| 1969 | 17.300.900 | 747.526 | 369.446 | 287.220 | 2.466.570 | 6.690.400 | 2.193.380 |
| 1970 | 19.327.100 | 983.926 | 656.138 | 300.564 | 2.788.730 | 7.458.950 | 2.002.210 |
| 1971 | 21.835.200 | 1.007.513 | 781.307 | 325.822 | 3.108.210 | 8.449.630 | 2.401.080 |
| 1972 | 23.557.700 | 1.441.119 | 1.089.720 | 351.851 | 3.430.807 | 9.060.480 | 2.914.230 |
| 1973 | 26.212.300 | 1.463.609 | 1.089.820 | 390.065 | 3.557.690 | 10.163.700 | 3.318.010 |
| 1974 | 26.456.200 | 1.135.038 | 768.362 | 409.683 | 3.187.800 | 10.364.500 | 3.608.250 |
| 1975 | 25.211.900 | 1.194.212 | 827.535 | 419.119 | 3.290.490 | 9.751.330 | 3.410.070 |
| 1976 | 28.036.400 | 1.165.551 | 824.516 | 438.105 | 3.482.570 | 10.771.300 | 4.373.950 |
| 1977 | 28.141.788 | 1.343.526 | 1.028.750 | 451.317 | 3.731.220 | 10.933.700 | 5.618.320 |
| 1978 | 31.536.433 | 1.471.208 | 1.051.540 | 465.956 | 4.347.145 | 12.448.994 | |
| 1979 | 34.312.214 | 1.469.570 | 1.074.400 | 481.777 | 4.548.631 | 13.679.768 | |
| 1980 | 36.223.187 | 1.442.470 | 1.000.320 | 480.323 | 4.893.046 | 14.367.997 | |
| 1968-77 | 6.3 | 9.9 | 10.8 | 6.9 | 6.7 | 6.7 | |
| 1978-80 | 7.1 | -0.9 | 2.4 | 1.5 | 9.4 | 7.4 | |

* Cifras en miles de pesos constantes de 1958.

FUENTE: R. Chica: Una descripción de... Op. Cit. PP. 2, 3, 22, 23, 32, 34, 100 y 102.

CUADRO No. 6

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA PRODUCCION E INVERSION BRUTAS Y DEL COMERCIO EXTERIOR MANUFACTURERO 1967 - 83

| Período | CL | CD | BI | BK |
|-----------|-------------------------|------|------|------|
| | <u>Producción Bruta</u> | | | |
| 1967-1974 | 38.9 | 5.7 | 43.9 | 11.5 |
| 1974-1980 | 36.6 | 6.6 | 43.8 | 13.0 |
| 1980-1983 | 37.3 | 6.8 | 42.8 | 13.1 |
| | <u>Inversión Bruta</u> | | | |
| 1967-1974 | 30.5 | 6.8 | 48.0 | 14.7 |
| 1974-1980 | 33.5 | 8.3 | 41.0 | 17.2 |
| 1980-1983 | 31.3 | 6.8 | 47.5 | 14.4 |
| | <u>Importaciones</u> | | | |
| 1967-1974 | 6.0 | 11.3 | 47.7 | 34.9 |
| 1974-1980 | 7.9 | 9.8 | 52.0 | 30.3 |
| 1980-1982 | 7.3 | 11.2 | 48.3 | 33.2 |
| | <u>Exportaciones</u> | | | |
| 1967-1974 | 30.0 | 10.8 | 41.9 | 17.5 |
| 1974-1980 | 38.7 | 6.4 | 41.2 | 13.6 |
| 1980-1982 | 38.9 | 8.9 | 37.9 | 14.3 |
| | CL | CD | BI | BK |

FUENTE: Ricardo Chica, Et. Al.: Evolución y estructura de la industria manufacturera colombiana. En revista Economía Colombiana, No. 187-188, Dic. 1986. Cuadros 3 y 4. P. 58.

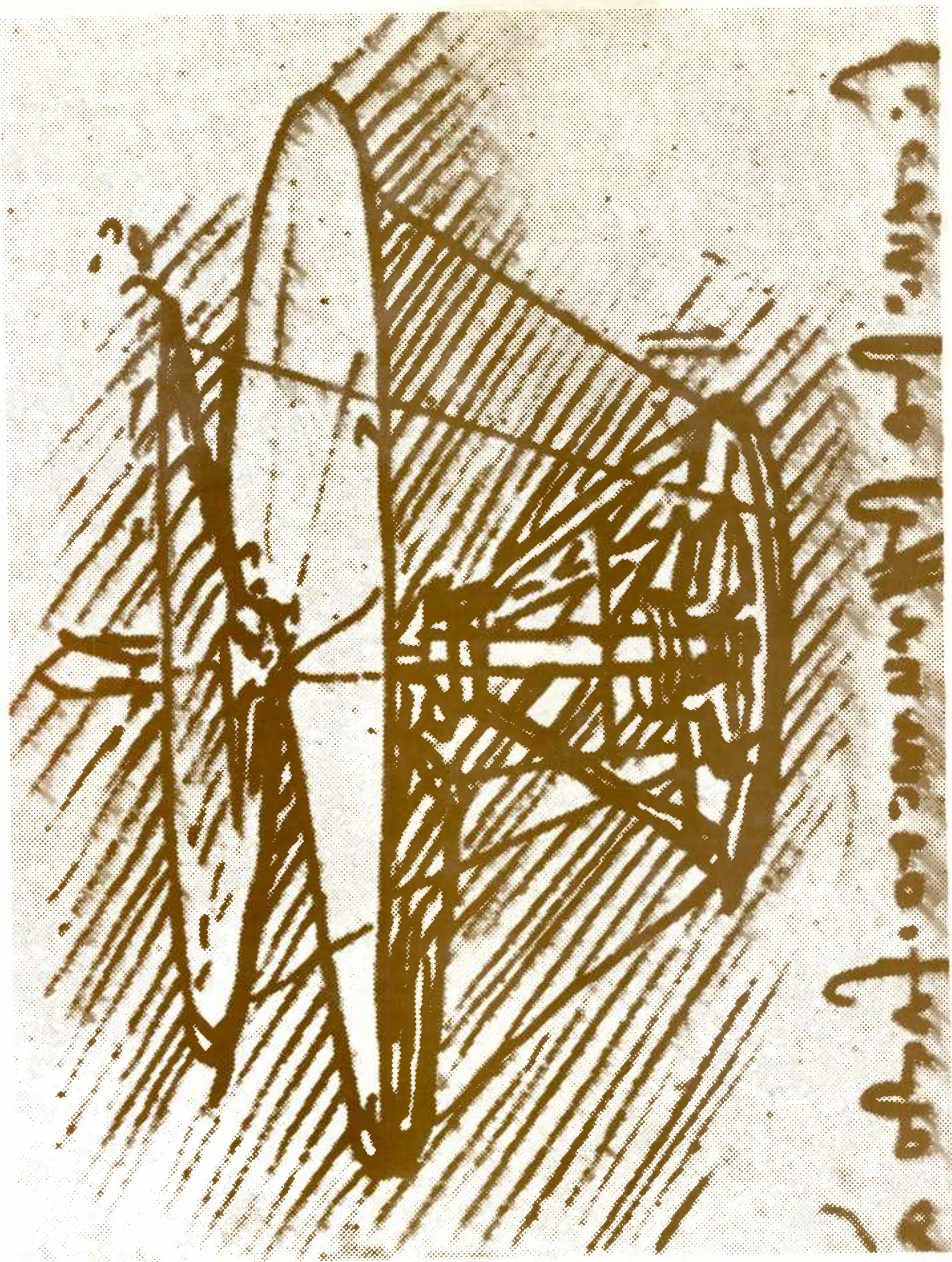
CUADRO No. 7
EVOLUCION DE ALGUNAS VARIABLES ASOCIADAS A LA PRODUCTIVIDAD
Y LAS GANANCIAS EN EL SECTOR INDUSTRIAL

| Año | Salario Per cápita Índice | Valor Agregado Real Pers. Índice | Tasa de Ganancia | Relación Ganancia Salarios | Consumo Intermedio por Hombre | Índice de Stock de Capital | Utilización del Capital | Índice de Acervo de Maquinaria por Hombre |
|------|---------------------------|----------------------------------|------------------|----------------------------|-------------------------------|----------------------------|-------------------------|---|
| 1968 | 90.3 | 102.0 | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| 1969 | 93.1 | 101.4 | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| 1970 | 100.0 | 100.0 | 35.7 | 1.18 | 104.0 | 100.0 | 85.8 | 100.0 |
| 1971 | 103.2 | 108.9 | 44.2 | 1.23 | 104.0 | 105.9 | 90.0 | 102.6 |
| 1972 | 101.8 | 105.5 | 37.3 | 1.23 | 103.6 | 116.8 | 89.3 | 100.9 |
| 1973 | 92.4 | 96.5 | 30.3 | 1.08 | 107.1 | 127.4 | 88.6 | 100.6 |
| 1974 | 81.8 | 93.7 | 31.1 | 1.30 | 100.9 | 143.7 | 82.6 | 104.4 |
| 1975 | 82.6 | 88.9 | 26.4 | 1.11 | 95.5 | 152.9 | 76.3 | 106.2 |
| 1976 | 84.7 | 89.0 | 24.7 | 1.05 | 100.4 | 161.7 | 79.3 | 108.2 |
| 1977 | 87.5 | 89.2 | 20.7 | 0.85 | 96.4 | 170.2 | 77.4 | 109.4 |
| 1978 | 101.0 | 92.0 | 14.2 | 0.53 | 98.7 | 185.6 | 77.8 | 114.7 |
| 1979 | 99.4 | 99.5 | 19.3 | 0.85 | 79.5 | 199.6 | 70.0 | 116.9 |
| 1980 | 101.5 | 93.7 | 14.9 | 0.65 | 87.5 | 211.9 | 70.9 | 122.3 |
| 1981 | 106.0 | 101.4 | 12.3 | 0.52 | 90.6 | 216.3 | 74.2 | 125.4 |

FUENTE: Kolmanovitz Salomón. Rentabilidad decreciente en la industria colombiana. Controversia No. 119. CINEP. Varios cuadros.

NOTAS

- 1 En las teorías de localización éste se conseguiría una vez lograda la optimización de la localización de los productores individuales, y en las teorías de la economía regional a través de la libre movilidad de los factores en el espacio.
- 2 El concepto se debe a **Efraín González de Olarte** en: Economías regionales del Perú. Primera edición. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 1982.
- 3 **LIPIETZ, Alain**: El capital y su espacio. México. Siglo XXI Editores. 1979. P. 27.
- 4 En particular sobre éste ver **Bejarano, Jesús A.**: El régimen agrario de la economía exportadora a la economía industrial. Primera Edición. Medellín: Lealon. 1979.
- 5 Existen ya muchos trabajos sobre el proceso de Sustitución de Importaciones, razón por la que no nos detendremos en su análisis. Ver entre otros los trabajos de Mario Arrubla, Salomón Kalmanovitz, Gabriel Misas y Alberto Corchuelo, etc.
- 6 Los datos provienen de **Homero Cuevas**: Dinámica del proceso de industrialización en Colombia. En: Economía Colombiana. No. 187-188. 1986. Cuadros No. 1 y 3.
- 7 La definición de estas regiones proviene de **Flórez, Luis B.** y **González, César**: Industria, regiones y urbanización en Colombia. Primera edición. Bogotá. Oveja Negra. 1982. Estos autores se basaron en DANE y las regiones se conforman así: Región Atlántica: Bolívar, Córdoba, Cesar, Magdalena, Sucre y Atlántico. Región Oriental: Santander, Norte de Santander, Boyacá, Cundinamarca (excluida Bogotá) y Meta. Región Central: Antioquia, Tolima, Caldas, Risaralda, Quindío y Huila. Región Pacífica: Valle, Nariño, Cauca y Chocó. Región Distrito Especial: Bogotá.
- 8 Algunos analistas vieron en esa medida el cambio del modelo sustitutivo hacia uno de "promoción de exportaciones", pero éste ni en las palabras ni en los hechos se llegó a realizar.
- 9 Ver al respecto el trabajo de **Angulo, Alfredo**: Colombia y el FMI. El imperfecto caso de un caso perfecto. Bogotá. Fescol. 1982.
- 10 Los parámetros fundamentales de este modelo son:
 1. Son las fuerzas del mercado las más eficientes asignadoras de recursos.
 2. El Estado no debe intervenir en la economía a no ser para garantizar el libre juego de tales fuerzas.
 3. La inflación es un problema monetario y su solución debe pasar, en buena parte, por la intermediación financiera privada, y
 4. La economía debe abrirse al mercado mundial y al flujo internacional de capitales.
 Para un análisis más profundo ver **Kalmanovitz, Salomón**: Neo-liberalismo y monetarismo en Colombia. En: Revista Nueva Crítica. Año 1. No. 1. 1983.
- 11 Los datos provienen de **Chica, Ricardo** et al: Evolución y estructura de la industria manufacturera en Colombia. En: Economía Colombiana. No. 187-188. 1986. Cuadro No. 1. P. 57.
- 12 **CHICA, Ricardo**: El desarrollo industrial colombiano 1957 - 1980. En: Desarrollo y Sociedad. No. 12. 1983. P. 81.
- 13 **ARANGO, Juan I.**: La inversión extranjera en la industria manufacturera colombiana. Primera edición. Bogotá. Editográficas. 1982.
- 14 **MORA, Leonidas**: El proceso industrial y la dinámica mundial. En: Economía Colombiana. No. 187-188. 1986. P. 40.



ESTUDIO DE UN "TORNILLO AEREO" (¿HELICOPTERO?): Detalle; Dibujo a pluma en papel blanco; 23 x 16 cm.; Paris, Institut de France (MS. B, fol. 83 verso)